

¿Quién lo usó por vez primera?

Feromonas

Fernando A. Navarro

Cabrerizos (Salamanca, España)

Hoy las feromonas son bien conocidas, incluso entre quienes no han estudiado biología, como afrodisíacos naturales para seducir y conquistar al sexo opuesto. Pero en 1959, cuando el alemán Adolph Butenandt descubrió la primera de ellas, los científicos no se ponían de acuerdo en cómo llamarlas: ¿ectohormonas?, ¿telergonas?, ¿transcitantas?

El término que se impuso a la larga, ‘feromona’, lo propusieron en las páginas de *Nature* el bioquímico alemán Peter Karlson, del Instituto Max Planck de Bioquímica de Múnich, y el entomólogo suizo Martin Lüscher, del Instituto Zoológico de la Universidad de Bonn. Y respaldaron su proposición con el apoyo etimológico de dos términos griegos:

Referring to Starling's original definition, Bethe called such substances ‘ectohormones’; the name has been used by some authors but rejected by others. The most common definition of hormones to-day is that they are the products of endocrine glands. This should not be lightly expanded and diluted; in fact, it would be preferable to create and define a new term.

We propose, therefore, the designation ‘pheromone’ for this group of active substances. The name is derived from the Greek *pherein*, to transfer; *hormōn*, to excite. Pheromones are defined as substances which are secreted to the outside by an individual and received by a second individual of the same species, in which they release a specific reaction [...] [P. Karlson, M. Lüscher. ‘Pheromones’: a new term for a class of biologically active substances. *Nature*, 1959; 183: 55-56].

Como toque erudito no está mal, pero su recurso al inexistente verbo griego *hormōn* me hace albergar serias dudas sobre el auténtico origen etimológico de su propuesta. En mi opinión, lo más probable es que Karlson y Lüscher no tomaran directamente del griego el segundo elemento de su neologismo, sino más bien del alemán *Hormon* o del inglés *hormone*.